

A la memoria de D. Enrique Atencia¹.

*Como todos los movimientos de exaltación; hoy,
remítida la fiebre y pasado el ambiente que la creó, es
posible pensar que quizás fuimos demasiado lejos,
dejándonos llevar de nuestros sentimientos; pero
equivocados o no, esa arquitectura esta ahí y ahí quedara
para que la historia la juzgue... Porque el gran milagro
de la arquitectura es poder explicar, mediante su propio
lenguaje, la más recónditas pulsaciones del clima humano,
asentando sobre el suelo sus testimonios sólidos y
frecuentes(L. GUTIÉRREZ SOTO)*

¹En 1984 al comenzar a trabajar en mi memoria de Licenciatura conocí a Enrique Atencia, quien ya jubilado aunque gozando aún de buena salud, vitalidad y una excelente memoria, no sólo accedió a facilitarme información sobre su actividad como arquitecto, sino que generosamente y con gran entusiasmo desempolvó tarde tras tarde durante dos años los proyectos, escritos, planos, borradores y revistas que perfectamente archivados conservaba en su estudio de la calle Zegri, desde el que divisábamos la Alcazaba y parte de "su" Teatro Romano sentados junto a las mesas de dibujo ya sin uso, sobre las que mantenía amontonados una selección de proyectos relacionados con nuestro Patrimonio esperando que alguna entidad los publicara como hubiera sido su último deseo.

No hay duda que para D. Enrique aquellas largas tardes supusieron recordar muchos años de trabajo, muchos recuerdos, algunos ya casi olvidados que al relatármelos volvía a revivir emocionado y tengo plena certeza de que disfruté enormemente al ir dejándome papel por papel un archivo tan entrañable y de inestimable valor como el suyo. Para mí aquellos años fueron no sólo fructíferos por la cuantía de material al que pude acceder, tanto su propia obra como todo lo que poseía de Guerrero Strachan, Palacios, sus colecciones de revistas... sino básicamente por el testimonio de primera mano que supuso mi relación con Atencia, con quien conocí prácticamente toda la provincia por sus restauraciones de iglesias, comprendí una época y dejó en mí prendido el encanto de la investigación.

Por todo ello y por el cariñoso trato que me brindó siempre D. Enrique Atencia, este artículo es una deuda con él, que creí saldada al presentar en 1986 en la Universidad de Málaga mi memoria de Licenciatura "La arquitectura malagueña del siglo XX: Enrique Atencia Molina", pero puesto a que aún no ha visto la luz de la publicación y que todo el valioso material recopilado de su archivo y biblioteca permanece en mi poder inédito, es mi intención además que sea la introducción de una serie de trabajos monográficos en parte ya redactados que espero puedan ser algún día también publicados.

María Morente del Monte.

Se cumple ya más de un año de la muerte del arquitecto Enrique Atencia Molina, un nombre en el campo de la arquitectura malagueña por todos conocido. Una decena de cargos y puestos de responsabilidad o de renombre, más de doscientos cincuenta proyectos y obras en Málaga capital y provincia y un centenar de publicaciones, comunicaciones o ponencias sobre el patrimonio local resumen casi medio siglo de actividad. Tan copiosa vida profesional avala ya por sí sola el interés de su figura y la ineludible y constante referencia a su obra para aquellos que nos interesamos por el conocimiento y la interpretación, bien de la arquitectura malagueña, bien de nuestro patrimonio monumental.

Pero no es únicamente por la magnitud de su labor por lo que hace ya años nos interesamos por este arquitecto² sino por la profunda convicción personal de que por encima de esos prejuicios que descalifican ciertas arquitecturas por su lenguaje, su contexto sociopolítico o sus patrocinadores, la arquitectura no es sino un símbolo o mejor un signo que nos posibilita leer -con los ojos o el método que cada uno elija- diversas parcelas de nuestra realidad.

Es por ello que no reivindicamos para la obra de E. Atencia una atención sólo en base a la revalorización que han conocido en nuestra historiografía fundamentalmente desde los años setenta las arquitecturas de épocas antes proscritas como la postguerra; sino que independientemente del valor, de la calidad, de la lucidez o creatividad que desprenda la arquitectura de este autor, ha significado siempre para nosotros un documento (entendiendo documento como instrumento que posibilita el acceso a un marco conceptual) de inestimable valor. Así la obra de E. Atencia ha sido sobre todo un pretexto. Al esforzarnos por encontrar las claves de su entendimiento hemos desembocado en comprender no únicamente a un arquitecto sino a toda una época, unos comportamientos culturales, una estética y con ello una concepción arquitectónica y un diseño de la ciudad.

La propia extensión de su obra nos imposibilita a dar en esta ocasión una visión total de la misma³.

² MORENTE DEL MONTE, María: *La Arquitectura malagueña del siglo XX: Enrique Atencia Molina*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad de Málaga. 1986.

³Se presenta aquí el primero de un serie de dos artículos que comprende el estudio de la obra arquitectónica y las barriadas autárquicas; el segundo, abordará la obra de Atencia como arquitecto diocesano, su intervención y defensa del Patrimonio y otros proyectos. Queda excluido de estos artículos el estudio de sus restauraciones que por parecernos de enorme interés se ha abordado desde un estudio monográfico realizado

ENRIQUE ATENCIA, ARQUITECTO

Enrique Atencia Molina, malagueño, y procedente de una familia dedicada profesionalmente a la construcción, estudia arquitectura en la Escuela de Madrid, realizando su fin de Carreras en 1932. Seguidamente comienza a trabajar en Málaga. Su larga carrera profesional está acompañada por una extensa diversidad de cargos en la administración u honoríficos.

En 1942, es nombrado como sucesor de su amigo Fernando Guerrero Strachan, Arquitecto Diocesano de Málaga. Como tal realiza una parte fundamental de su obra tanto de nueva construcción como intervenciones de restauración y rehabilitación de edificios religiosos.

Entre otros, Atencia desempeñó los cargos de Arquitecto Conservador de la Catedral de Málaga (1942-1982), Presidente de la Delegación en Málaga del Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental (1942-1967), Presidente de dicho Colegio (1976-1979), Gestor y Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Málaga en los años cuarenta, Académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo desde 1948, Conservador del Patrimonio de la Alcazaba desde 1966, Vocal de la Junta de Conservación del Patrimonio Artístico de Málaga designado por la Dirección General de Bellas Artes, Representante en Málaga de la Oficina Técnica de la Dirección General de Arquitectura desde 1957... Desde estos puestos y desde su estudio particular, Enrique Atencia desarrolló su actividad profesional. Cuando hace ya un año fallecía, siendo el colegiado de más antigüedad del Colegio de Arquitectos de Andalucía Oriental, dejaba tras de sí una cuantiosa obra que por su extensión y trascendencia ocupan ya una de las páginas de la historia de Málaga.

PRIMERAS OBRAS.

Antes de la Guerra Civil. E. Atencia realiza sus **primeras obras en Málaga**. Se trata sobre todo de encargos de viviendas particulares: *Calle Ramos Carrión*, *Miramar*; *Compás de la Victoria 4*; *Plaza de Olletas*; *Uncibay 7-9*; *proyec-*

hace años que actualmente estamos revisando para su publicación, y que abarca un análisis de los presupuestos teóricos de la restauración en la postguerra, y en el que entre otras se analizan las intervenciones de Atencia en la arquitectura histórica malagueña tanto religiosa como civil.

María Morente del Monte.

tos para Villa Blanca en el Miramar..., en los que Atencia aún sin plantear una ruptura consciente con la arquitectura local representada emblemáticamente por arquitectos como Fernando Guerrero Strachan, uno de los que más influjo recibirá, se hace portador de un neorracionalismo aprendido en la Escuela de Madrid⁴ y con el que valora la función arquitectónica en un lenguaje más cercano a lo racional que a lo histórico; incluso en proyectos que en apariencia recurren a los revivals neohistoricistas como el del *Castillo del Bil Bil de Benalmádena Costa* (1934).

Reafirma esta tesis el primitivo proyecto para el *Estadio de la Rosaleda* (1935) firmado conjuntamente con Guerrero Strachan, un diseño de corte totalmente racionalista inconcebible en el estilo de éste último y que también Atencia abandonará posteriormente, pero que deja constancia de la influencia de las nuevas corrientes que impregnan a la Escuela de Madrid en los años treinta⁵.

Se detecta también en esta época el influjo directo del que sería su maestro y gran amigo, Antonio Palacios (patente en los proyectos de las viviendas de la *Plaza de Olletas*, 1935; *Uncibay 7-9* 1935 y *Compás de la Victoria 4*, 1934). De Palacios, Atencia aprende fundamentalmente el juego de volúmenes en la composición de fachadas y una cierta predilección por el lenguaje clásico aunque carente del monumentalismo del primero. Influencia patente en toda su producción (*Zegri*, 1948; *Barriada de Carranque*, 1949-50).

Finalizada la contienda civil en Málaga en 1937, comienza la época de mayor producción de Atencia que se mantendrá ininterrumpidamente hasta final de los años setenta. Las destrucciones de la contienda a las que se sumaba la brutal quema de conventos acaecida en Málaga en 1931 justifica el alto índice constructivo que conoce la ciudad, como muestra la exposición de los proyectos en marcha realizada por el Ayuntamiento con motivo de la visita del "Caudillo" en Abril de 1939⁶.

⁴ DÍAZ PARDO, J. I. Y CRUZ DEL CAMPO, J.R.: "La arquitectura malagueña". *Ciencias y Letras*. Monográfico El Patrimonio artístico de Málaga. Año 3. Málaga, 1984. Pág. 141-149.

⁵ ANASAGASTI, T.: *Enseñanza de la Arquitectura*. Madrid, 1923.

FLORES, C.: "Notas para una posible enseñanza de la arquitectura" en *Arquitectura*. Madrid, Marzo, 1923.

Editorial. "Las Escuelas Superiores de Arquitectura" en A.C. nº 4. 1931.

VIDAURRE, J.: "Panorama Histórico". en AA.VV. *Ideología y Enseñanza de arquitectura en la España Contemporánea*. Madrid, 1975.

⁶ PRADOS Y LÓPEZ, M.: *Ruta malagueña y triunfal del Caudillo*. 19 y 20 de Abril del año de la Victoria. Excmo. Ayuntamiento de Málaga. Imprenta Zambrana, Málaga. 1939.

PLANTEAMIENTO DE LA ARQUITECTURA DE LA AUTARQUÍA EN MÁLAGA. ENRIQUE ATENCIA

En el estudio de la arquitectura realizada por E. Atencia en Málaga en el denominado periodo de la Autarquía (1939-1949), coincidimos con las tesis planteada por la historiografía de los años setenta en España acerca de la dualidad existente entre una arquitectura "oficial" expresión consciente de los valores del "Nuevo Régimen" y formalmente adscrita a un lenguaje histórico e imperialista y unas realizaciones provincianas ancladas en el legado de la tradición y que aunque enmascarada en la nueva ideología no duda en pervivir el lenguaje racionalista de la república ocasionalmente⁷. De hecho, en Málaga fueron muy pocas las empresas constructivas que se pueden calificar como "franquistas", ya que fueron excepcionales las realizadas por la iniciativa oficial, quizás porque "ni el medio las requería ni las precisaba"⁸. Así aunque el ideal franquista se propagará en toda la nación y se consiguiera una unidad ideológica, no exenta a veces de contradicciones dialécticas, el Régimen no consiguió una unidad arquitectónica.

De hecho la obra de E. Atencia en Málaga pese a ser el máximo exponente del momento, responde a la "otra cara de la autarquía", la desarrollada en provincias fuera del alcance de la normativa expresa y la opción unitaria que la Dirección General de Arquitectura y otros organismos rectores formularon. Como excepción, tan sólo el conocido como *Edificio Tallefer en la Alameda principal*, que sólo dirigió, y las Barriadas "autárquicas" pueden propiamente de su obra calificarse como "arquitectura franquista". Por otra parte, el hecho de que pese a su denominación, las llamadas barriadas autárquicas se realicen en parte a partir de los años cincuenta demuestra la inconveniencia de periodizar cronológicamente el arte de la postguerra.

⁷ SAMBRICIO, C.: "...¡Que coman República!. Introducción a un estudio sobre la Reconstrucción en la España de Postguerra" en "Arquitectura para después de una Guerra. 1939-1949". *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*. nº 121. Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. Barcelona, Enero, 1977. Pág. 21-33.

SOLA MORALES, I.: "Arquitectura española contemporánea: baluceos y silencios" en *España, Vanguardia Artística y Realidad Social*. 1936-1976. Ed. Gustavo Gili. Barcelona, 1976.

⁸ FERNÁNDEZ ALBA, A.: *La crisis de la Arquitectura española*. 1939-1972. Ed. Cuadernos para el diálogo. Madrid, 1972. Pág. 9.

María Morente del Monte.

El análisis de la obra arquitectónica de Atencia en la década de los cuarenta viene además a confirmar la ambigüedad y falta de unicidad existente en la arquitectura de la autarquía, denominación que encierra no sólo ambigüedades cronológicas sino también estilísticas.

Los estilos locales que caracterizan la arquitectura de esta época en provincias, en E. Atencia se justifican y refuerzan además por la vinculación directa que mantiene con el patrimonio histórico local mediante sus intervenciones como arquitecto diocesano, o por distintas circunstancias con la obra de los arquitectos malagueños más prestigiosos de la generación anterior representantes del eclecticismo historicista de comienzos de siglo. Interviene o reforma obras de Eduardo Strachan (*Almacenes Álvarez Fonseca*), M. Rivera Vera (*ampliación del Sanatorio Psiquiátrico femenino de Ciudad Jardín*) y fundamentalmente de Fernando Guerrero Strachan (1879-1930) y su hijo Fernando Guerrero Strachan y Rosado (1907-1941). La relación de Atencia con ambos constituye de por sí un capítulo de interés⁹.

Atencia continúa de Fernando Guerrero Strachan el proyecto del *Seminario Diocesano*, del que aquel tan sólo realiza un pabellón¹⁰, el *Hotel Caleta Palace*, después Sanatorio 18 de Julio, los *Colegios de El Angel Custodio* y el de la *Sagrada Familia ("El Monte")* y dirige las obras de la *Parroquia del Puerto de la Torre*, proyectada por el primero. Y sobre todo interviene en obras de remodelación de cerca de una veintena de villas en la Caleta. Igual le sucede con Guerrero Strachan Rosado a quien Atencia sucede como arquitecto diocesano a su muerte en 1941, y de quien dirige o continúa obras como las de *restauración de la Alcazaba* (1937-41), la *Iglesia del Socorro de Ronda* (1944), *Grupo escolar y parroquial San Patricio en la Barriada de Huelín* (1950), *Grupo parroquial San José Obrero en Carranque* (1950), *iglesias de Ntra. Sra. del Rosario de Fuengirola* (1941), *Cristo Rey de la Ciudad Jardín* (1955) o la *Inmaculada en la Barriada del Campillo* (1941), así como la *restauración del Palacio Episcopal* (1942-1947).

La continuación e intervención en estas obras, al igual que le ocurre al dedicarse como arquitecto diocesano a restaurar las iglesias de toda la provincia, le familiarizan con el lenguaje de nuestra arquitectura histórica y de comienzos de siglo. A consecuencia de ello, en la definición de un estilo propio, Atencia se vincula inseparablemente a la arquitectura local, considerando desde entonces la tradición y la histo-

⁹ Tema estudiado en la tesis doctoral que actualmente redactamos.

¹⁰ Atencia nos cedió para su reproducción un proyecto inédito de capilla para el seminario de Guerrero Strachan del que poseía acuarelas originales.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

ria como las constantes vitales de su lenguaje arquitectónico e incluso a niveles teóricos como la única alternativa válida.

Así, no sólo en aquellas obras en que colabora o se relaciona con los arquitectos del primer tercio del siglo -como los Strachan- sino en toda su producción en general, su arquitectura siempre rinde homenaje a los estilos de nuestro patrimonio histórico o al historicismo regionalista del primer tercio del siglo que estuvo determinado por una actitud fundamentalmente ecléctica en la que lenguajes como el modernismo, el neomudéjar o el neobarroco convivieron e incluso se conjugaron sin conflicto. La constante tradicional que oculta siempre la arquitectura de Atencia no se debe interpretar pues, sólo como un reflejo de la necesidad que experimentó la Autarquía de "resucitar formas tradicionales"¹¹ sino más llanamente como una pervivencia o continuación de la historia local.

Este carácter tradicional que sustenta siempre su arquitectura alterna en sus obras de los años cuarenta con un diseño de formas simplificadas, en las que juega un importante papel la conjunción de volúmenes resultantes de la adición de distintos cuerpos rectangulares o cuadrangulares. En fachada se observa siempre una alternancia de huecos adintelados desornamentados con los inevitables arcos de medio punto u ojos de buey. De la arquitectura tradicional se adoptan los zócalos de fachada, las rejas en puertas y ventanas, las cubiertas a varias aguas de teja morisca y las continuas referencias a las torres de iglesias, espadañas o patios porticados; elementos todos ellos no solo de recuerdo histórico sino muy andaluces. De hecho, en muchas ocasiones estas obras nos recuerdan a las villas regionalistas andaluzas, sobre todo a las sevillanas de J. Talavera o Anibal Gonzalez. Semejanza que se acentúa por el uso de materiales locales.

Son unas obras las producidas en este periodo muy homogéneas, en las que priman los encargos para centros sociales o administrativos: *el pabellón en el Sanatorio psiquiátrico de Señoras* (1943), *Clínica de Reposo Los Ángeles* (1946), *Colegio femenino para la Comunidad de religiosas de San José de la Montaña* (1945), *La Escuela Profesional del Ave María de Huelin*, *Centro Educativo y Social Nuestra Señora de la Victoria para las religiosas Hijas de Jesús*, conocido popularmente como Gamarra, (1946) y el primer pabellón del *Colegio San Marcelo de las Esclavas Concepcionistas del Sagrado Corazón* en Altos de Pedregalejo (1948).

¹¹ ZAVALA, J. de.: *Textos de la V Asamblea Nacional de Arquitectura*. Editorial Nacional. Madrid. 1946.

María Morente del Monte.

Tipológicamente, estos proyectos están condicionados ante todo por el uso a que se destinan. Los elementos más destacados son los patios en los que pervive la tipología mediterránea. En cuanto a planta, la composición más depurada es la del Colegio de Ntra. Sra. de la Victoria ("Gamarra"), circunscrita en una parcela rectangular irregular, se edifica en planta baja las cuatro crujías exteriores y en el centro una crujía en cruz, quedando los espacios interiores para patios; en planta alta tan sólo se construye la crujía del fondo con un volumen paralelo a la fachada posterior interceptado por una nave rectangular perpendicular en el eje central.

A este marcado carácter andaluz que hemos señalado, responden también los proyectos para la sucursal en *Montilla del Banco Hispano Americano*, la del *Banco Rural mediterráneo en la ciudad en calle Martínez* (ambas de 1946) o la *vivienda de la calle Infante D. Fernando, esquina San Agustín de Antequera* (1948).

Una obra realizada al comienzo de este periodo descuella en la producción de Atencia por una marcada sencillez que le acerca a presupuestos arquitectónicos modernos de corte racionalista: *la Escuela Maternal Santa Lucía de la Barriada del Palo* (1939-44). El edificio que fundado para impartir la línea pedagógica del padre Manjón fue cedido una vez construido a Auxilio Social, se concibe como un ala rectangular interrumpida por pequeños cuerpos cuadrados con amplios arcos y cubierta de teja a dos aguas. Tanto la portada como el juego de los arcos ocultan bajo su apariencia de arquitectura popular una considerable "modernidad". Enlaza así esta obra con su producción anterior a la guerra y posteriormente se repetirá en más ocasiones, cuando a partir sobre todo de los años cincuenta sea más frecuente una cierta desvinculación de la tradición.

No debe resultar extraño encontrar en los años cuarenta en la obra que estamos analizando unas referencias tan parcas al racionalismo. Como hemos apuntado incluso antes de la guerra éste sólo se manifiesta en la arquitectura malagueña en ocasiones muy excepcionales¹².

Trás ésta, sus limitaciones no estibarón sólo en la desaveniencia ideológica que mantenía frente al franquismo, sino incluso en razones de índole socioeconó-

¹² Sólo en casos muy aislados, siempre como obras desvinculadas del debate cultural de la ciudad y fruto de arquitectos foráneos no afincados en Málaga, se pueden señalar obras de carácter racionalista o pretendidamente modernas: Colegio de Huerfanos de Ferrovianos de Torremolinos; Castillo de Santa Catalina, el desaparecido Málaga Cinema...

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

mico o en el hecho de que la minoría que lo reclamó lo hizo más como una necesidad de vanguardismo estético que por un convencimiento conceptual. De hecho, aunque las formas racionalistas siguieron en parte utilizadas en la postguerra, se limitaron a la aceptación de un lenguaje "neorracionalista" que mantuvo sus formas emblemáticas, pero nunca sus principios transformadores. Por ello, no hemos detectado en la arquitectura malagueña de este periodo ninguna polémica que reivindicase la estética racionalista frente a la denominada arquitectura franquista. La permeabilidad del "Nuevo Régimen" permitió incluso que el racionalismo siguiera vigente siempre que la ideología los impregnara de una lectura al servicio de la propaganda del Nuevo Orden¹³.

Permeabilidad parecida se puede detectar en algunos edificios de Atencia de finales de los años cuarenta en que ya no el racionalismo, sino el neorracionalismo se transmuta mediante la adición de elementos de arraigo histórico (rejas, ménsulas, placas recortadas, columnas o pilastras) en arquitecturas enraizadas en la tradición local. Es el caso de la vivienda plurifamiliar proyectada en 1945 y construida en *calle Zegri -calle Alcazabilla-*, en la que Enrique Atencia fijó su residencia y estudio, que se puede considerar la primera de una serie muy repetida posteriormente, interesante tanto por su solución tipológica como por la ya mencionada alternancia de caracteres neorracionalistas e históricos. Se consagra en ellas la utilización de volúmenes verticales sobresalientes que engloban las ventanas de distintos pisos. Funcionalmente se justifican como una derivación formal de los cierros de madera añadidos a los balcones tan característicos de nuestra arquitectura doméstica decimonónica, ya que cumplen la misma función que aquellos. Tal como aparece en el edificio de *c/ Zegri*, de obra y con desarrollo vertical, no es un elemento novedoso pues ya se constata en las fachadas de las viviendas historicistas del primer tercio de siglo, incluso en las primeras obras de Atencia es frecuente. Fue también utilizado en la vivienda de Antonio Palacios de *c/ Alcazabilla Cister*, que tanto influyó en Atencia y desde luego es un elemento a partir de los años cincuenta muy reiterado en los arquitectos de la generación de éste último, como Jaúregui, Burgos u Ortega Marín.

RENOVACIÓN Y APERTURA: LA ARQUITECTURA DE LOS AÑOS 50

¹³ El mejor ejemplo de esto lo constituye el Mercado de Mayoristas de la ciudad de Gutiérrez Soto. MORENTE DEL MONTE, M.: "Apropiación y Símbolo: El Mercado de Mayoristas de Málaga". *Boletín de Arte*. nº 9. Universidad de Málaga, 1988.

María Morente del Monte.

La arquitectura denota a comienzos de los años cincuenta la misma transformación que sufre la sociedad y economía española al ser de nuevo aceptada internacionalmente. Aunque un cierto sector aún mantenía sus esperanzas en el nacionalismo¹⁴, comenzaba su actividad profesional una nueva generación de arquitectos (Cabrero, Fisac, el equipo dirigido por Gómez Collado ...) que habían finalizado sus estudios a comienzos de los años cuarenta, de forma que no estaban adscritos ni a la polémica racionalista prebélica ni a las propuestas academicistas del treinta y nueve. Propugnaban una modernidad de influjo italiano mal acogida por el beneplácito oficial o la iniciativa privada¹⁵.

En general, se aprecia una actitud de apertura hacia la arquitectura moderna, incluso la Academia llegó a cobijar bajo sus presupuestos figurativos la disciplina racionalista. No fueron sólo pretensiones; los edificios del Alto Estado Mayor de Gutiérrez Soto o el de Sindicatos de Cabrero "eran ya modernos en todos los sentidos"¹⁶. La nueva generación se planteaba el problema espacial como una de sus reivindicaciones más importantes así como la valoración estructural de los elementos compositivos, sustituyendo esta preocupación la preeminencia que hasta entonces se había concedido a las fachadas.

Aunque con un deseo de no desligarse de la situación y el carácter cultural de nuestro país, se planteó la importación de la cultura arquitectónica europea. El racionalismo daba ahora paso a un lenguaje ambiguo de la función, una arquitectura cuyo principal valor era el impacto visual. Siguió vigente la influencia de Mendelsohn y se encontró una vía en Kenzo Tange, más como alternativa a los ya pasados esquemas de Le Corbusier que por su significado intrínseco.

Pero, estas reivindicaciones eran realizadas por una "élite cultural", que no representaba sino a un reducidísimo número de profesionales. Su fruto no tuvo ni la difusión ni la trascendencia debidas. Los ideales del clasicismo católico siguieron vigentes como expresión válida de ciertas clases sociales o ciertas ideologías conservadoras, asentando la validez de las propuestas clásicas como expresión abstracta de una concepción humanista de la vida; así lo sentía Luis Moya. Desde una perspectiva también tradicional, pero desde posiciones distintas a Moya se situaron Mugaruza y

¹⁴ BIGADOR LASARTE, P.: "Tendencias contemporáneas de la arquitectura española". *Rev. Fondo y Forma*. nº. 1. Ed. Koel. Madrid, Febrero, 1944.

¹⁵ ORTIZ ECHAGUE, L.: *Arquitectura española actual*. Ed. Rialp. Madrid, 1965.

¹⁶ VEGA, F. de la.: *Madrid 1920-1980. Guía de arquitectura contemporánea*. Madrid, 1981.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

Chueca Goitía. Este último, que partía del estudio de la arquitectura histórica, presentó en 1953 el *Manifiesto de la Alhambra* en reivindicación de una arquitectura historicista de constantes inmutables y válidas.

En cuanto a Málaga, se va perfilando con mayor nitidez la plasmación de un neorracionalismo que va definiendo tipologías, sobre todo en el tema de la vivienda.

Las obras realizadas en esta época por Atencia comprenden muchos edificios comerciales: *farmacia Méndez en calle Granada* (1950), la instalación del *Banco de Bilbao en calle Larios* (1952) o el *Zaragozano en la plaza de la Marina*, concebido con una fachada de piedra blanca muy monumental que pretende no desentonar con los edificios de Jaúregui y un interior con decoración historicista más propia de comienzos de siglo. Mayor funcionalismo presenta un nuevo edificio para la Banca, el *Hispano Americano de calle Carreteras* (1954).

A veces la continuación o ampliación de obras del periodo anterior condiciona a Atencia a mantener el estilo de su obra de los años cuarenta, caso del *pabellón oeste* y *Capilla para el Colegio de las Esclavas* (1958) o el *internado del Colegio de Gamarra* (1956). Pero otras, aún tratándose de intervenciones en edificios anteriores rompe definitivamente imponiendo un nuevo funcionalismo, actitud inconcebible en él en la década anterior, máxime tratándose de inmuebles como el del *Hotel Caleta Palace de Guerrero Strachan* (1920) después convertido en 1943 en *Sanatorio Francisco Franco de la obra Sindical del 18 de Julio*. En 1958 Atencia proyecta un pabellón anexo al de Guerrero Strachan de ciertas connotaciones expresionistas con su fachada coronada por una cornisa muy volada de hormigón y enmarcada entre dos cuerpos laterales asimétricos curvos. Las tres plantas enlazaban mediante una galería con el interior del pabellón primitivo.

Completan la obra de estos años, además de las barriadas que analizaremos posteriormente, viviendas en bloques en las que se mantiene en líneas generales la composición de las ya comentadas, sirva de ejemplo la de *C/ Martínez Campos, esquina Barroso* (1954) o más simplificada una en *calle Mármoles* (1957).

LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA.

Al comenzar la década de los años sesenta los planteamientos de la arquitectura española presentaban una importante variedad de propuestas. Seguí sin existir

María Morente del Monte.

una arquitectura unívoca, presentándose una serie de grupos individualizados sin punto de contacto. El influjo de la arquitectura europea seguía siendo fundamental, pero el racionalismo había dado definitivamente paso al funcionalismo. El gran maestro de los años sesenta fue para los españoles Louis Kahn, porque su arquitectura eminentemente normativa posibilitaba superar el racionalismo de los cincuenta. Wright tuvo también muchos seguidores, sobre todo en el campo de la vivienda unifamiliar, pero el organicismo se introdujo más a partir de los nórdicos por el carácter social que apuntaban.

A partir de los años sesenta comienza a entrar turismo a gran escala en nuestro país. La vida española comienza a unificarse con la forma de vida y costumbres de los países occidentales más avanzados. El vertiginoso despegue de la industria, fruto de los planes de desarrollo, conlleva el boom de la construcción y especulación del suelo. La arquitectura madrileña se sitúa a nivel internacional: las emblemáticas Torres Blancas de Oiza y Fernández Casado o la arquitectura consagrada en torno a la Castellana son el mejor ejemplo de ello. La utilización del hormigón armado y los nuevos materiales supondrán un nuevo reto para los arquitectos españoles, que por otra parte comienzan a transformar su status incorporándose a los sistemas que controlan el poder económico. El mayor reto que conoce entonces la profesión es sin dudas el dilema de claudicar a los intereses de la especulación o presentar propuestas culturalmente válidas.

En Málaga donde el boom turístico de la Costa del Sol llega a cotas inusuales este dilema se acentúa. La arquitectura local se incorpora lenta y tímidamente a las corrientes internacionales. Lo demuestran las intervenciones de García de Paredes en la Iglesia de Stella Maris, Gutiérrez Soto en el Club de Golf de Nueva Andalucía o Fisac en el Instituto de Martiricos.

En estos años realiza Atencia obras de carácter muy funcional como los *edificios comerciales Copos* en la Plaza de las Flores (1967), *Holanda Radio* en c/ Granada (1967) y las *Galerías Alfonso* en c/ Especerías (1970). El de calle Granada presenta una tipología moderna pero enraizada en la tradición española. En su planta es peculiar su patio de luces circular. Al exterior, vanos adintelados y acristalados precedidos por terrazas. Las terrazas en fachada, utilizadas novedosamente por Gutiérrez Soto en Madrid en su vivienda de la calle Almagro (1935-40) a imitación de la Casa de las Flores de Zuazo, se incorporan ahora a la arquitectura malagueña sustituyendo las formas macizas anteriores.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

No todas las obras de esta época presentan un aire de modernidad. De recuerdo tradicional e inspiración regionalista son los proyectos para el *Banco Hispano Americano en Villanueva de Algaida, Pozo Blanco, Ronda, Cartama o Palma del Rio (Córdoba)*. Una simple transformación de las cubiertas de teja a azoteas, eliminación de rejas en los huecos de ventanas o zócalos confiere un aire menos andaluz a estos inmuebles a pesar de la sencillez de sus diseños: *sucursales de Vélez Málaga, Campillos y Bornos*. Muy similar a estos últimos proyectos son los del *Hotel Guadalhorce junto al Chorro (Álora)* o el *Hotel Portofino de Nerja*, ampliado en 1962. No ocurre igual en la *ampliación de una planta en el Colegio de la Divina Pastora anexo a la Iglesia del mismo nombre en el Barrio de Capuchinos* en la que mimetiza las plantas inferiores para no desentonar la obra nueva.

No es ésta la actitud frecuente en la arquitectura de Atencia de estos años ya que normalmente no se plantea una continuidad estilística con el inmueble que reforma o complementa con nuevas dependencias. Citemos por caso el *Noviciado de San Juan de Dios en la Finca San José (1959)*, antigua Hacienda de la Familia Heredia, sin ninguna referencia al palacete neoclásico de la misma que incluso había sido restaurado años antes por él. Sin dudas este proyecto es uno de los más interesantes de su última época por su carácter moderno, su desornamentación y su juego de volúmenes. La misma actitud de no mantener una continuidad con la obra original se constata en la ampliación de los almacenes Álvarez Fonseca en calle Nueva (obra de Eduardo Strachan); el *Internado del Colegio de las Esclavas (1977)* o el *Colegio Sagrada Familia "El Monte" (1964)*, obra de Guerrero Strachan en el que anteriormente había proyectado una capilla historicista y que sin embargo al plantearse ahora la elevación de una planta, aunque mantiene su cubierta de teja, la resuelve con unos huecos cajeados que desentonan con los de los cuerpos inferiores en arco y con un despiece de dovelas resaltado. También sus *últimos proyectos para el Colegio de Gamarra* se muestran totalmente desvinculados de lo original (gimnasio y vestuarios 1971, pabellón de deportes, 1965 y sobre todo la Capilla, 1969, sin dudas la más funcional de sus iglesias). En 1975 amplía otro de los inmuebles en que ya había intervenido anteriormente, *El Colegio de la Purísima* (más conocido a nivel popular como Colegio de Sordomudos), originalmente de A. Rubio pero que Atencia había finalizado y completado con una capilla. La intervención que ahora consistía en elevación de una planta se resuelve con la aparición de un cuerpo central correspondiente al salón de actos cubierto con un triple frontón, solución poco ortodoxa pero que no desentona con el inmueble.

María Morente del Monte.

Por su diseño funcional merecen destacarse el *Pabellón de Aulas y Salón de Actos del Instituto Vicente Espinel* (1962), la *sucursal del Banco Hispano Americano de calle Cuarteles* (1964) y dos edificios de fines educativos emblemáticos en la ciudad y que plásticamente se resuelven con una clara intencionalidad racionalista. Nos referimos a la *Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos y al Conservatorio de Música y Escuela de Arte Dramático*, ambos en el Campus Universitario de El Egido.

De 1964, data el proyecto del primero de ellos. Pese a su diseño exento de referencias historicistas surgió de un marcado idealismo y carácter humanista que pretendía un edificio "alegre, que eleve el espíritu y renazca la confianza...". El diseño exterior, es una manifestación de la planta, con una superposición de volúmenes que pretenden crear "un claroscuro que realce la composición y evite la monotonía de los grandes lienzos planos"¹⁷. La fachada se exorna además por un zócalo chapeado de piedra cromada, un pórtico de hormigón armado, grandes ventanales y cornisas muy voladas.

Aún más expresivo es su proyecto para el Conservatorio de Música y Escuela de Arte dramático (1975), construido muy cerca del anterior, su alzado manifiesta la disposición espacial interior, con una conjunción de volúmenes que le confieren un aspecto muy dinámico. Distintos cuerpos horizontales, los porticos, y las marcadas cornisas son la contrapartida a la acentuada verticalidad de los ventanales y pilastras de hormigón. La composición evoca sin dudas la arquitectura racionalista madrileña de los años 30, concretamente la ciudad Universitaria que Atencia hubo de conocer en sus años de estudiante.

Queda por referirnos a sus proyectos de viviendas, una copiosa producción avalada por el boom que conoce la Costa del Sol a partir de los años sesenta. Construye más de cien *viviendas unifamiliares* en distintos puntos de la provincia: *Benalmádena Costa, Fuengirola, Marbella, Estepona, Torremolinos, Cala del Moral, Rincón de la Victoria, Benajárfes, Torre del Mar, Vélez Málaga o Ronda*, además de las de *Málaga Capital*. Se aprecia en estas viviendas una evolución desde las primeras tipologías de los años cuarenta a un lenguaje mucho más desnudo de reminiscencias históricas y elementos decorativos, bien de acentuado carácter popular (*Chalet el Tajo. Ronda*), o moderno (*Cerrado de Calderón, 1970*) pero siempre

¹⁷ ATENCIA MOLINA, E.: "Proyecto de Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos en Málaga". Ejemplar mecanografiado del autor. Málaga, 1964.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

con un recuerdo de la esencia del estilo mediterráneo tal como lo había definido en los años treinta García Mercadal¹⁸.

La misma cuantía se apreciaba en las viviendas en bloque, que mantienen la tipología definida a fines de los años cuarenta en la casa de calle Zegri, ahora pretendidamente funcionalista: *Mármoles*, *Capuchinos* (1965), *Montes de Oca* (1962), *Estébanez Calderón* (1964), *Huerto de los Claveles*, *Salitre*, *Plaza de Toros Vieja*...

La intervención de Atencia en las principales barriadas construidas en la ciudad tras la guerra civil marca la principal pauta de sus proyectos (así el bloque de la Barriada de Carranque calle Virgen Inmaculada). Como prototipo de sus edificaciones domésticas de los setenta se puede señalar el bloque de *Calle Peso de la Harina* (1964) con una tipología desarraigada de lo local y ya común a las viviendas coetáneas de toda España donde las terrazas individualizadas son la constante más repetida.

CONCEPTO DE CIUDAD E INTERVENCIONES URBANAS

En 1939 comienza a definirse en España también un nuevo concepto de ciudad basado en los mismos presupuestos ideológicos que hemos analizado en la arquitectura. La primera definición se realiza en la I Asamblea Nacional de Arquitectura (1944), donde se pone de manifiesto la vinculación de las nuevas propuestas con el legado racionalista, con la cultura urbanística anglosajona y con el organicismo. Aunque ideológicamente el urbanismo se sustentaba en la alternativa fascista ni en esos momentos ni posteriormente la ciudad falangista alcanza una formulación clara¹⁹. Teóricamente hubo un acercamiento a las propuestas urbanas nacional socialistas de Italia o Alemania, pero este ideario no encontró vinculación con la realidad social española. Las afinidades quedaron relegadas a documentos y a los discursos de los primeros años de la postguerra.

La propuesta de ciudad falangista se puede resumir en cuatro puntos básicos: la ciudad como un todo orgánico y una unidad espiritual; limitada aunque no cerrada pues debía realacionarse con el entorno rural y que se expandía mediante núcleos satélites.

¹⁸ Editorial., "Chalet para el Doctor Luque en Torremolinos. Arquitecto F. García Mercadal". Rev. *Cortijos y rascacielos*, n.º. 39. Madrid, Enero-Febrero 1964.

¹⁹ AA.VV.: *Actas del I Congreso Nacional de Arquitectura*. Ed. Nacional. Madrid, 1944.

María Morente del Monte.

En resumen, lejos de ser original la propuesta de la ciudad falangista se endeudaba con muchas reivindicaciones urbanas ya planteadas con anterioridad en nuestra cultura; aunque esta deuda nunca fue reconocida e incluso negada a niveles teóricos.

Si la arquitectura nunca consiguió realmente centralizarse en la instancia estatal, el urbanismo encontró una verdadera guía en la persona del arquitecto Pedro Bigador, quien se había formado junto a Zuazo en los años treinta en familiaridad con el debate europeo sobre la ciudad. El corpus teórico de Bigador se centro en la concepción de la ciudad como ente cerrado -cuyo crecimiento se ubicaba irremediablemente en los ensanches- y orgánico definido por un carácter jerárquico y simbólico, expresión del Nuevo Orden (era clara la influencia de Cesar Cort y de los planteamientos anglosajones, aunque Bigador nunca reconoció al primero como maestro). Por otra parte enlazaban con las teorías de Piacentini y como base ideológica fueron el sustento de las actuaciones de la Dirección General de Regiones Devastadas y el Instituto Nacional de Colonización.

En cuanto a Málaga, los primeros planteamientos urbanos surgían de manos de la iniciativa oficial. En 1941 aparece el primer documento de interés urbanístico en nuestra ciudad, un discurso del entonces gobernador y arquitecto José Luis Arrese que en líneas generales mantenía las propuestas del planeamiento anterior a la contienda (Plan General de Grandes Reformas de 1925 y Plan de Ensanche de 1929) continuando en la línea de los ensanches, pero concibiendo éstos como ciudades satélites al estilo de Bigador. Rechazaba Arrese las propuestas de Casas Baratas y las urbanizaciones al estilo de la Ciudad Jardín realizada durante al Dictadura de Primo de Rivera, propugnando un estilo ruralista y la concepción de grandes manzanas tipo radbun de viviendas plurifamiliares²⁰.

Al respecto, en 1939, Estévez Monasterio y Atencia habían diseñado unos *prototipos de viviendas unifamiliares aisladas* que Atencia desarrollo en sus primeras obras ya analizadas. En cuanto a la tipología de carácter "rural" propugnada por Arrese, Atencia la plasmara a mediados de los cincuenta y comienzos de los sesenta en la provincia (Álora, Ardales, Coin, Vélez Málaga...).

²⁰ ARRESE, J. L.: "Málaga desde el punto de vista urbanístico". *Discurso radiofónico*, Málaga, 1941.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

En el periodo que vamos a analizar la ciudad conoce un importante vacío legal. Hasta 1945 no se aprueba el Plan General de Ordenación Urbana ("Plan González Edo"), que en líneas generales recogía las directrices del planteamiento anterior que carente de ideología se preocupaba ante todo de la defensa del patrimonio histórico artístico y de establecer una normativa adecuada a cada sector de la ciudad. En 1964 fue recurrido y anulado por una disposición del tribunal supremo, quedando Málaga a merced de la Ley del suelo de 1902, entonces vigente, y de la Ley de Régimen local que posibilitaba unas ordenanzas demasiado permisibles al menos en lo referente a las alturas edificables.

En tal contexto, son comprensibles hechos como la degradación de barrios históricos como el Perchel o la inadecuada altura de muchos de los edificios del centro histórico. También en este contexto se puede afirmar que las denominadas Barriadas Autárquicas fueron de las actuaciones más acertadas en materia de urbanismo de la época. Éstas se desarrollan en un amplio periodo cronológico (1937-1968) y se localizaron en las dos áreas de la ciudad donde era factible la extensión en aquellos años, al este y oeste del Guadalmedina. De ellas, las realizadas en la margen izquierda del río (Ciudad Jardín y Arroyo de los Ángeles) no consiguieron canalizar el crecimiento de la ciudad y sólo a partir de 1960 se ordena realmente este sector. Son las Barriadas de la otra margen las que consiguen crear una nueva periferia urbana pese a la consiguiente eliminación de la periferia histórica.

De las barriadas realizadas en un primer periodo, hasta mediados de los cuarenta²¹, Enrique Atencia participa en la de *Haza del Campillo Alto y Bajo* (1940-1942).

De ella ha desaparecido el núcleo de Campillo Alto; el Bajo que aún se mantiene, se desenvuelve en torno a una plaza presidida por la Iglesia de la Inmaculada Concepción (conocida por la Purísima) obra de Guerrero Strachan Rosado y Atencia y frente a ella, la casa del Partido, una edificación en esquina de carácter andaluz. Viviendas unifamiliares de una sola planta alternan con bloques de cuatro altura, siendo los más representativos los que presentan fachada a calle Eugenio Gros. La Barriada emula claramente los poblados realizados por Regiones Devastadas, tanto

²¹ Grupo Generalísimo Franco en Ciudad Jardín (1937); Grupo Santo Tomás de Aquino en el Arroyo de los Angeles (1938); Haza del Campillo Alto y Bajo (1940); Haza de Cuevas, Haza de La Victoria; Grupo Jose Luis Arrese (1940); Viviendas Ultrabaratadas para Pescadores en el Palo (1940-44); Grupo Torre de la Serna (1946); Viviendas junto a Tabacalera (1946); Grupo Cantó (1946).

María Morente del Monte.

en la centralización jerárquica del espacio como en las tipologías de las viviendas, que bajo un aspecto rural, enmascaran la pervivencia de prototipos republicanos.

Del segundo periodo, es decir de las construidas hasta mediados de los años sesenta²² y de aquellas que proyecta Enrique Atencia destaca *la Barriada Francisco Franco de Carranque* (1950), hasta el punto de considerarse a nivel nacional "una de las expresiones más coherentes de las ideas urbanísticas y arquitectónicas del momento"²³.

Asentada en un solar agrario de 560.000 metros cuadrados, surge en 1949 con la idea de crear un núcleo parroquial modélico en el ensanche de la ciudad bajo el patrocinio del cardenal Herrera Oria. Posteriormente, en 1951, el Ministerio de la Vivienda designaba como Carranque además del Grupo Francisco Franco, las viviendas de Palomares y las de empleados de la renfe (popularmente Fuerte de Carranque).

En 1952, se presenta la memoria definitiva del proyecto, firmada por los arquitectos J. Jaúregui, E. Burgos y E. Atencia; ya que Guerrero Strachan que debía formar parte del equipo y que proyectó los edificios religiosos había fallecido²⁴. Al año siguiente, Herrera Oria ponía la primera piedra y se comenzaban las obras a cargo de las empresas Martos Alberola y García Serrano, que durarían cuatro años y que precisaron el encauzamiento del arroyo del Cuarto y el de Teatinos. En 1958 se entregaban las últimas viviendas.

Carranque se presenta por una parte como integrante del ensanche oeste de la ciudad, pero con un planteamiento de ciudad satélite al estilo de las propuestas falangistas. No estaba exento el proyecto de un alto idealismo como deja ver su memoria, en la que se autodefinía como "los cimientos de una nueva sociedad en la que presida una mejor y más justa hermandad... casas familiares en las que tengan perfecta resonancia y arraigo los postulados indispensables de Religión, Patria y Familia, fundamentos de toda sociedad".

²² Barriada Francisco Franco, Carranque (1950); Viviendas junto al Canódromo (1953); Barriada Sixto (1954); Barriada Girón (1955); Santa Julia (1957); Sánchez Arjona en Portada Alta (1959); Viviendas Veintiseis de Febrero; Viviendas Cuatro de Diciembre (1959); Grupo José Solís, Dos Hermanas (1960); Grupo Herrera Oria, Ciudad Jardín (1962) y Virgen del Carmen, también en Ciudad Jardín (1964).

²³ JIMÉNEZ DÍAZ, J. C.: "El urbanismo de la Autarquía en Málaga (1937-1959). El caso de la Barriada de Carranque" *Baética*, Nº 5. Universidad de Málaga, 1982.

²⁴ ATENCIA MOLINA; BURGOS MADROÑERO; JAUREGUI BRIALES.: *Proyecto de Núcleo Parroquial de San José en el Ensanche de Málaga*. Málaga 1946. Ejemplar mecanografiado.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

Siguiendo los planteamientos de Cesar Cort, el espacio se articula jerárquicamente en torno a la Plaza de Pio XII en la que se ubican los edificios representativos a tres niveles: religioso, sociopolítico y lúdico. Contando además con dos espacios de concentración: la Avenida Herrera Oría (en la que se ubican los edificios de uso docente y de expansión) y la plaza del mercado. Estilísticamente, guardan sus viviendas una relación con la arquitectura de los poblados de Regiones Devastadas. Las viviendas unifamiliares adosadas presentan un acentuado carácter rural, al igual que la guardería diseñada por Atencia; mientras que los edificios en bloque, que suelen ocupar los bordes presentando fachada al exterior del barrio, son una amalgama de componentes locales populares y cierto estilo imperialista. Ejemplo de esto es también la Plaza central, en la que Atencia intervino directamente en la Iglesia y Casa de Acción Católica (hoy centro docente) siguiendo el proyecto de Guerrero Strachan.

Las viviendas, ya mencionadas, responden a distintas categorías, tanto en su calidad de unifamiliares como en bloques .

En 1957 proyecta Atencia otro grupo de viviendas: *Santa Julia*, ubicado junto a la Cruz de Humilladero. Lo realizado era sólo parte de un magno proyecto de Ciudad Satélite de cuarenta mil habitantes que por falta de medios nunca llegó a construirse. Su valor estriba fundamentalmente en la disposición paralela de los bloques y en el diseño de los mismos, mucho más funcionales que Carranque.

En el mismo año, acomete también el de *Francisco Franco de la Ciudad Jardín* con una composición sustancialmente distinta a Santa Julia por su planta centralizada con un sistema mixto de edificación en bloque en distintas alturas y viviendas unifamiliares adosadas, pero a diferencia de Carranque ambas enlazadas entre sí con jardines interiores. Es una de las barriadas de la época que pese a la poca consideración que han recibido poseen unas condiciones de habitabilidad hoy dignas de envidia.

Junto a E. Burgos proyecta también las viviendas sociales de *Dos Hermanas* para la Obra Sindical del Hogar, una magna urbanización de 904 viviendas. La barriada, al igual que Carranque se configura en torno a una plaza aquí irregular en cuyos lados se ubican edificios sociales (Iglesia, mercado...), pero su trazado no es hipodámico sino que las vías se trazan rectas o curvas y delimitando zonas verdes en las que se enclava la edificación. Las viviendas presentan también un depurado estudio de tipologías, alternando formas rectangulares o en "H" con variantes para los bloques y presentando la novedad las viviendas unifamiliares respecto a las barriadas

María Morente del Monte.

antes analizadas de concebirse exentas y no adosadas. Las fachadas se simplifican y en caso de las plurifamiliares los cuerpos de escaleras suelen dejarse vistos como es característico en esta época.

Para finalizar, hacer mención a otro proyecto de barriada, ésta en Melilla, denominada *Nuestra Señora de la Victoria*. Realizado en 1954, el proyecto en líneas generales presenta similitud con los analizados en concreto con Carranque al repetirse la tipología de plaza porticada.

En los años cincuenta se prepara a instancias de Bidagor el Plan Nacional de urbanismo²⁵, para el que se crearon Comisiones de Ordenación Urbana en algunas provincias; al frente de la de Málaga se designa a Atencia, asesorado por Muñoz Monasterio desde la Dirección General de Arquitectura y González Edo desde la Oficina Técnica. Fruto de estos estudios veía la luz en 1956 la *Ley del Suelo*, de vital trascendencia para una ciudad como Málaga carente de ordenamiento urbanístico específico.

²⁵ BIDAGOR, P.: "Hacia un Plan Nacional de Urbanismo; su necesidad, significación y posibilidades". *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*. Madrid, Mayo 1952.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).

PROYECTO DE AMPLIACION Y REFORMAS DE HUECOS DE PLANTA BAJA EN EL EDIFICIO SITUADO EN LA PLAZA DE OLETTAS (Entrada carretera de Málaga a Granada)



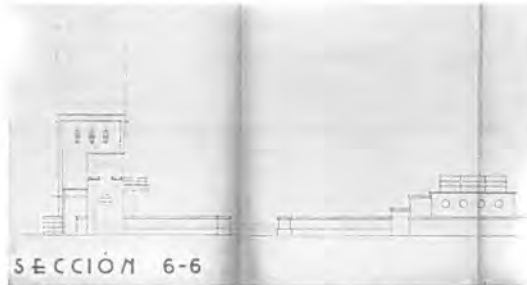
FACHADA

ESCALA 1:100
20/11/68

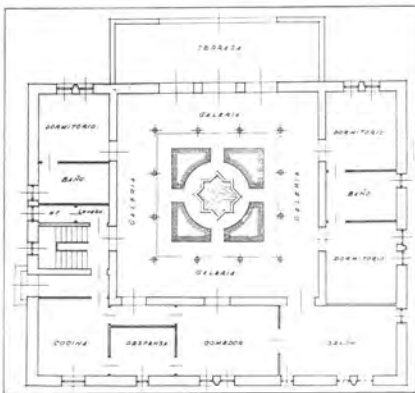
1. Edificio en plaza de Oletas. 1968.



2. Plaza de Uncibay, 7.



3. Campo de deportes La Rosaleda. Sección E. Atencia F. Guerrero Strachan. 1935.



5. Proyecto castillo Bil Bil (Benalmadena). Planta baja.



4. Castillo del Bil Bil en obras. 1934.

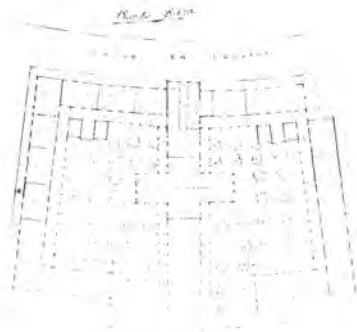
María Morente del Monte.



6. Vivienda C/ Zegri-Alcazabilla.



7. Escuela maternal Santa Lucía. Fotografía de

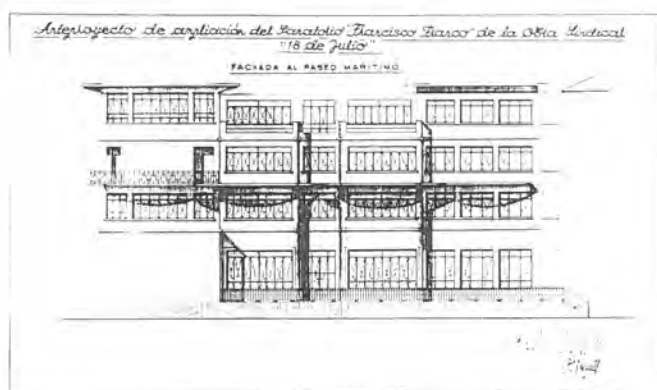


8. Croquis del Proyecto para centro educativo Ntra. Sra. de la Victoria. 1946. Planta baja, fachada lateral y



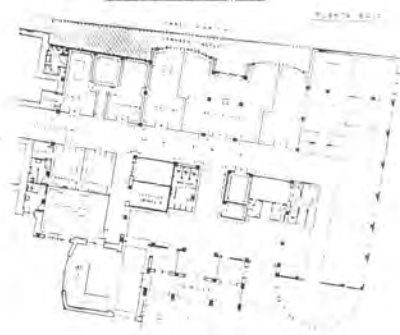
9. Proyecto de Colegio para las Religiosas Esclavas Concepcionistas del Sagrado Corazón. 1958.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).



10 y 11. Anteproyecto de ampliación de Sanatorio Francisco Franco. 1958.

Anteproyecto de ampliación del Sanatorio Francisco Franco de la Obra Social 16 de Julio



12. Finca San José. Noviciado para los hermanos de San Juan de Dios.

Proyecto de Edificio para Casa-Noviciado en el Sanatorio de San José de Málaga

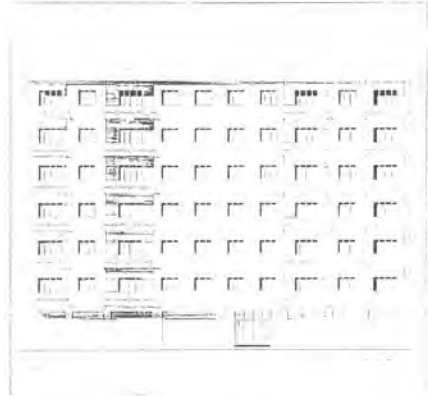


Proyecto de Edificio para Casa-Noviciado en el Sanatorio de San José de Málaga. Fachada principal, 1959.

María Morente del Monte.



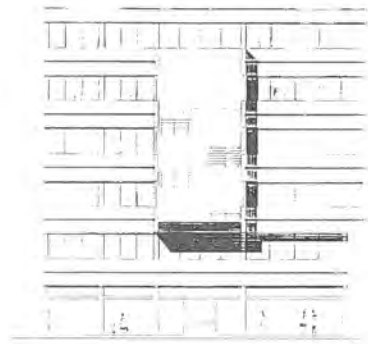
14. Banco Hispanoamericano.



15. Viviendas en C/ Peso de la Harina. 1964.



16. Viviendas en C/ Granada, 28. 1967.

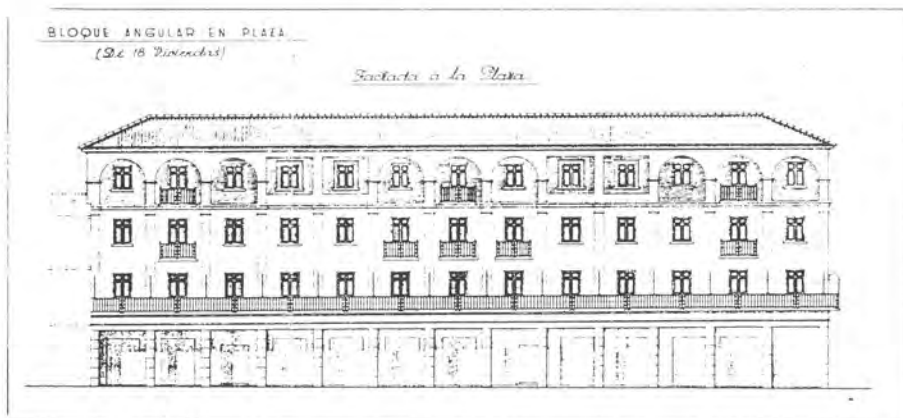


17. Edificio Comercial. Plaza de las Flores. 1967.



18. Proyecto de Conservatorio de Música y Escuela de Arte Dramático. 1967.

Enrique Atencia Molina: Medio siglo de arquitectura malagueña (I).



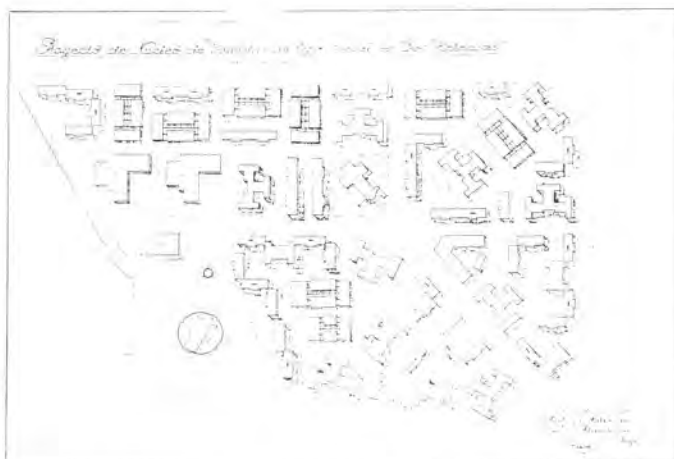
20. Barriada Francisco Franco (Carranque). 1950.



21. Grupo Francisco Franco. Ciudad Jardín. 1957.



22. Barriada Santa Julia. 1957.



23. Núcleo Dos Hermanas. E. Atencia y E. Burgos. 1957.